

LITERATURA

FERNANDO FUJIMOTO



La mirada del lago. Por casi treinta años, Efraín Miranda trabajó como maestro de primaria en Jacha-Huincocha, una comunidad a 15 kilómetros del lago Titicaca, ahí escribió gran parte de su obra poética.

Alejado de cualquier cofradía o cenáculo literario, pero vinculado a la notable tradición literaria del sur, el poeta puneño Efraín Miranda es un marginal por vocación que ha vivido recogiendo la voz del pueblo quechua y aimara.

CORTESÍA GONZALO ESPINO

ENRIQUE SÁNCHEZ HERNANI



Dios runa. El poeta y el antologador Gonzalo Espino en Arequipa.

Efraín Miranda forma parte de una grandiosa estirpe de poetas puneños, todos más o menos sepultados en el afán cosmopolita y pasajero de exaltar lo nuevo. Hermano de cuna de Carlos Oquendo de Amat, Gamaliel Churata y Alejandro Peralta, Miranda, sin embargo, ya había sido reconocido en su elocuencia lírica por personajes de la talla de Sebastián Salazar Bondy y Ernesto More, y luego por Jorge Puccinelli y Marco Martos. Desde 1962, y por